



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
17 de noviembre de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”

### **Declaración presentada por European Women’s Lobby, International Alliance of Women, National Federation of International Immigrant Women Associations y Sveriges Kvinnolobby, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

El mundo afronta la mayor crisis de refugiados desde la Segunda Guerra Mundial. La guerra, los conflictos y el cambio climático están obligando a muchas personas a abandonar sus hogares. La paz y la seguridad para todos, mujeres y hombres, niños y niñas, es un requisito previo para el desarrollo sostenible. Teniendo en cuenta el tema prioritario del 60º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, “El empoderamiento de la mujer y su vínculo con el desarrollo sostenible”, nuestras organizaciones instan a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que busquen una solución a la situación inhumana de las mujeres y las niñas que huyen de la guerra y los conflictos. Todos los Estados Miembros tienen que velar por que las medidas para abordar la cuestión de los refugiados se adoptan desde una perspectiva de género deliberada y que se presta una atención minuciosa a la especial vulnerabilidad de las mujeres y niñas.

La guerra, los conflictos y el cambio climático con frecuencia afectan más a las mujeres y a los niños. Tanto mujeres como hombres son víctimas de la guerra y el conflicto y huyen de sus hogares. Sin embargo, son menos las mujeres que se abren camino hasta llegar a un lugar más seguro. Las mujeres y las niñas no tienen las mismas oportunidades de cruzar fronteras que los hombres y los niños y a menudo se quedan atrás en regiones afectadas por conflictos o en campamentos de refugiados. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, solo el 11% de las personas que huyeron de sus países en 2014 a través del mar Mediterráneo fueron mujeres. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben tomar medidas para que se les conceda prioridad a las mujeres y los niños que las acompañan.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados señala que 36 millones de personas tuvieron que desplazarse a causa de los desastres naturales en 2009, último año en el que se elaboró tal informe. Las predicciones de los científicos indican que esta cifra aumentará como mínimo a 50 millones de aquí a 2050. Algunos afirman que podría alcanzar los 200 millones. El cambio climático afecta sobremanera a las personas más pobres y vulnerables, la mayoría mujeres y niñas. Es preciso reconocer que el cambio climático es una amenaza importante para la paz y la seguridad mundiales.

Son diversas las circunstancias que dificultan la huida de las mujeres, como la lactancia materna, la menstruación y el embarazo y con frecuencia asumen mayor responsabilidad con respecto a los hijos. La escasez de agua potable provoca problemas renales a muchas mujeres embarazadas y lactantes. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben destinar más recursos a satisfacer las necesidades de las mujeres en los campamentos de refugiados y zonas de guerra, sobre todo asistencia sanitaria en la esfera de la salud sexual y reproductiva.

El abuso y la violencia sexuales se utilizan como estrategias para privar a las mujeres y niñas de sus derechos civiles y humanos. En estos peligrosos viajes, muchas mujeres y niñas jóvenes están expuestas a la violencia sexual, las violaciones, la prostitución y la trata. Mujeres y niñas se ven obligadas a mantener relaciones sexuales a cambio de comida y alojamiento. Una de las muchas consecuencias que pueden desencadenarse son embarazos no deseados y embarazos de niñas sin la posibilidad de recibir servicios de aborto sin riesgo o atención sanitaria. Dada la falta de protección, las mujeres y niñas que son víctimas de la

violencia sexual no tendrán acceso a la justicia ni a servicios de apoyo. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben adoptar medidas urgentes para combatir todas las violaciones de los derechos de la mujer, entre otras el abuso sexual y la trata.

La trata de personas con fines de explotación sexual y la prostitución solo pueden combatirse haciendo frente a la demanda de servicios sexuales, esto es, los que contratan servicios sexuales, los traficantes y los proxenetas. Los gobiernos deben penalizar la compra de servicios sexuales, los prostíbulos, el proxenetismo y todos los aspectos de la trata de personas con fines de explotación sexual. No debería penalizarse nunca a las personas que practican la prostitución, de conformidad con el Convenio de las Naciones Unidas para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena de 1949 y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de 1979, que afirman que los Estados “tomarán todas las medidas apropiadas, incluso de carácter legislativo, para suprimir todas las formas de trata de mujeres y explotación de la prostitución de la mujer” (artículo 6 de la Convención).

La crisis de los refugiados es una cuestión humanitaria urgente. Se ha de incluir una perspectiva de género en todas las políticas de ayuda al refugiado y esta cuestión ha de abordarse en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Nuestras organizaciones instan a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que:

- Garanticen la perspectiva de género en todas las políticas de ayuda al refugiado, las medidas adoptadas en las regiones afectadas por conflictos, los campamentos de refugiados y durante los procesos de asilo. Se ha de abordar la situación especialmente vulnerable de las mujeres y niñas;
- Asignen más recursos para satisfacer las necesidades de las mujeres y adopten medidas urgentes para combatir el abuso sexual y la trata de personas en regiones afectadas por conflictos y campamentos de refugiados;
- Penalicen la compra de servicios sexuales, los prostíbulos, el proxenetismo y la trata de personas con fines de explotación sexual a fin de proteger a las mujeres y niñas víctimas de la trata y la prostitución;
- Destinen más recursos y presten más apoyo a las organizaciones de mujeres y las actividades que estas llevan a cabo a favor de las mujeres y los niños que huyen de la guerra y los conflictos;
- Ayuden a las mujeres y niñas a cruzar fronteras y solicitar asilo. De entre los grupos de refugiados se debería conceder prioridad especial a las mujeres y los niños que las acompañan;
- Garanticen que los procedimientos de asilo en las fronteras cumplen las “Directrices sobre protección internacional del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: La persecución por motivos de género en el contexto del artículo 1A(2) de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y/o su Protocolo de 1967” del 7 de mayo de 2002. En concreto, la directriz 35 indica que “Las personas que presentan solicitudes de la condición de refugiado por motivos de género, y en particular los sobrevivientes de torturas o traumas, necesitan un ambiente solidario en donde puedan sentirse seguros respecto de la confidencialidad de su solicitud. Debido a la vergüenza que sienten por lo que les ha sucedido, o a causa de situaciones

traumáticas, algunos solicitantes pueden sentirse reacios a exponer la dimensión exacta de la persecución que temen o a la cual han estado sometidos”;

- Garanticen que los funcionarios responsables de la concesión de asilo informen a las mujeres de los aspectos de género recogidos en la definición de refugiado clarificando, por tanto, que el temor a sufrir violencia y discriminación por razón de género puede constituir una base válida para la condición de refugiado;
- Amplíen las medidas de seguridad y protección tras la llegada al destino final, por ejemplo con medidas de alojamiento, recursos para las mujeres embarazadas o con niños pequeños y prestando apoyo a las mujeres que son víctimas de violencia y abuso;
- Garanticen la participación activa de la mujer en los procesos de paz conforme a lo establecido en la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la mujer, la paz y la seguridad. Debería incluirse a las mujeres en las negociaciones de paz, los procesos de reconstrucción después de un conflicto, el desarme, el socorro humanitario y la consolidación de la paz;
- Reconozcan que el cambio climático es una amenaza importante para la paz y la seguridad mundiales y adopten una perspectiva de género en todas las medidas destinadas a los refugiados climáticos.

**Acerca del Swedish Women’s Lobby:**

El Swedish Women’s Lobby es una organización sueca coordinadora de organizaciones en pro de la mujer e independiente desde el punto de vista político y religioso. Trabajamos por la realización plena de los derechos humanos de la mujer y con el objetivo de construir una sociedad con igualdad de género en Suecia, la Unión Europea y a nivel internacional. El Swedish Women’s Lobby se fundamenta en un enfoque feminista y reúne a 45 organizaciones afiliadas. Los cimientos de nuestras actividades son la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Plataforma de Acción de Beijing.

International Alliance of Women

European Women’s Lobby

Sveriges Kvinnolobby